







ZANCOS. En San Lázaro se volvió a hablar de la corrupción. En un foro sobre la reforma al Sistema Nacional Anticorrupción, la OCDE recordó que el problema no es menor: cuesta hasta 10% del PIB y erosiona la confianza ciudadana. El mensaje fue claro: menos reacción y más prevención, más datos, mejor fiscalización —incluida la electoral— y reglas alineadas a compromisos internacionales. La reforma, dicen, es una oportunidad que no debería desperdiciarse.